

Hoja de Hechos para Familias

Los Niños y la Sexualidad

Los niños pequeños aprenden, crecen y se desarrollan a una velocidad vertiginosa en todas las áreas. Tanto padres como maestros están encantados con este desarrollo excepto cuando los niños descubren su sexualidad. A pesar de que todos sabemos que los niños entre 2 y 6 años se dan cuenta de la diferencia que hay entre los órganos genitales de cada sexo, que muestran curiosidad respecto a cómo se crean los bebés y que exploran sus cuerpos y los de sus amigos, muchos de nosotros nos sentimos muy incómodos.

Estableciendo la base

Durante los primeros años, establecemos la base para el desarrollo futuro. Los padres necesitan saber lo que quieren para sus hijos en el área de la sexualidad. Cuando se tienen estos valores personales claros, es más fácil responder de la manera adecuada para fomentar el desarrollo de esos valores. Los valores personales pueden incluir: el placer sexual, la libertad para expresarse sexualmente, temas de la salud, responsabilidad del comportamiento sexual, respeto por su cuerpo, respeto por el cuerpo de los demás, la explotación sexual y la procreación.



Comportamiento y respuestas apropiadas para la edad

Los adultos también tienen que considerar la edad del niño. Dependiendo de su edad, los niños tendrán cierto comportamiento y entenderán la información destinada para niños de esa edad.

Por ejemplo, los niños descubren sus órganos genitales de la misma manera que descubren el resto de su cuerpo: tocando mucho. Esto ocurrirá entre el año y los dos años de edad y, como tocarse es agradable, probablemente continuará o se convertirá en masturbación. Tocarse los órganos genitales se puede convertir también en una respuesta al nerviosismo o al aburrimiento.

Durante los primeros 2 ó 3 años, tocarse o la auto-exploración debe considerarse parte del proceso a seguir para conocer el cuerpo propio. Por otro lado, hay que dirigirse a los niños

mayores de una manera consistente con los valores de la familia. Las respuestas adecuadas dependiendo del nivel de desarrollo individual de cada niño pueden ser desde ignorar el comportamiento hasta fijar límites sobre cuándo y dónde permitir ese comportamiento, como por ejemplo «Sé que te gusta jugar con tu pene, pero eso es algo privado. Necesitas ir a tu dormitorio para hacer eso.»

La curiosidad natural de los niños llevará a la exploración del cuerpo de otros niños. En este «juego del sexo» puede parecer que un niño de 4 ó 5 años se aprovecha de otro niño más pequeño cuando le desnuda y le toca los órganos genitales o puede parecer un juego mutuo cuando varios niños miran y se tocan por turnos. Cualquiera de estos comportamientos ofende y trastorna a muchos adultos. Es importante recordar que este comportamiento es normal y que estas situaciones se pueden usar para enseñarles sus valores personales.

Cambie la dirección del enfoque del niño

La respuesta más apropiada puede que sea cambiar la dirección del niño al mismo tiempo que se presta atención a su curiosidad natural. Los adultos pueden establecer reglas para un comportamiento apropiado diciendo cosas como «Johnny, no puedo dejar que toques las partes privadas del cuerpo de Susan. Tengo un libro donde puedes ver cómo es el cuerpo de una niña. Vamos a mirar el libro juntos.»

Hay niños que intentan meterse objetos en sus orificios genitales. Este comportamiento se puede calificar como peligroso y puede compararlo a meterse objetos en la nariz o en los oídos; le puede decir a su hija «No puedo permitir que te metas eso en la vagina. Te puedes hacer daño igual que si te metieses algo en tu oído o en tu nariz.»

Los niños imitan lo que ven

Los niños que exploran solos generalmente no conectan los besos y abrazos con la exploración del cuerpo. Pero si han observado en la televisión la combinación de estos actos con adultos o niños como protagonistas, o si han visto material pornográfico, entonces podrían simular el acto de la cópula u otro comportamiento sexual. Un cambio de dirección inmediato es apropiado. Aquellos padres que han observado este comportamiento o que han sido informados de este tipo de comportamiento por los proveedores de cuidados infantiles deberían intentar averiguar como han sido expuestos sus hijos a este tipo de material para que no vuelva a ocurrir. ¡Los niños pequeños no están preparados para asimilar material sexual explícito! Recuerde, está enseñando a su hijo un sistema de valores personales que se aprende con la rutina y las actividades diarias. Asegúrese que está proporcionando experiencias que refuerzan esos valores y que está evitando otras experiencias que los debilitan.



California Childcare Health Program
UCSF School of Nursing
cchp.ucsf.edu
2010